

Palabras de Vida

La Biblia día a día
Abril 2024



“[...] pero María se quedó afuera llorando junto al sepulcro” (v. 11a).

MARÍA Magdalena fue cautivada por la resurrección de Jesús. El Evangelio de Marcos habla de tres mujeres con especias aromáticas que fueron a la tumba para ungir a Jesús. Mateo menciona solo dos. Lucas no especifica cuántas. Juan menciona solo a una y le da su nombre, María, pero claramente no fue sola: *Encontraron* que había sido removida la piedra que cubría el sepulcro (ver Marcos 16:4, Lucas 24:2).

Si María echó un vistazo al sepulcro a su llegada “[...] cuando todavía estaba oscuro [...]” (Juan 20:1); entonces ella fue la primera testigo de que estaba vacío. Su encuentro con “dos ángeles vestidos de blanco” es cuidadosamente registrado por Juan para transmitir a sus lectores que estos eventos fueron parte de una estrategia divinamente planeada.

Entonces, ¡qué maravilla que María oyera más tarde hablar a su Señor resucitado! Tan pronto como él pronunció su nombre, ella respondió con una sola palabra: “¡Maestro!” Una sola palabra, incluso ninguna, serviría. Las oraciones más profundas y fervientes no dependen de la calidad o cantidad de las palabras utilizadas.

Entonces, Jesús se acercó a María en un jardín. Lucas nos muestra su venida por un camino rural polvoriento, y más tarde en el entorno urbano de la ciudad de Jerusalén. El Evangelio de Juan nos permite verlo venir en el huerto entre los árboles y la vegetación, y también en la ciudad.

Jesús viene a nosotros cuando estamos en casa o en el trabajo. Se acerca a los pequeños en la escuela o en el juego. Él viene en medio de nuestra tensión, o mientras nos relajamos. Viene mientras dormimos y nos susurra en nuestros sueños, o viene cuando estamos despiertos y alertas. Él viene en nuestras penas y también en nuestras alegrías. Él viene a nosotros en medio de nuestras dudas, como a Tomás. Él viene cuando lo adoramos, o incluso cuando estamos distraídos por los asuntos del día.

El Salvador viene a nosotros en cualquier lugar de su elección y por cualquier medio eficaz a su voluntad.

General Shaw Clifton

Jesús viene entre nosotros

**“[...] entró Jesús y poniéndose en medio de ellos, dijo: —¡La paz sea con ustedes!”
(v. 19)**

ME gusta la traducción de *J.B. Phillips* del texto clave de hoy: “Jesús vino y se paró justo en medio de ellos [...]”. Es el énfasis en la centralidad del Señor lo que me atrae. No solo estaba con los discípulos, sino que estaba en el centro de ellos. Todos habrían tenido la misma opinión de él, y él de ellos. Solo faltaba Tomás, y Jesús pronto lo recompensó apareciendo entre ellos una semana después y hablando directamente con Tomás. ¡Qué momento! Cuando Jesús viene y está entre nosotros, trae cambio, vida, un nuevo enfoque.

Traer cambio. Michael era adicto a las drogas. Una noche, en una reunión del Ejército de Salvación en Camberwell, Londres, se puso de pie para testificar. Habló de Jesús entrando en su vida y librándolo de su ansia por las drogas. Cuando Jesús viene, trae un cambio que para la mayoría de las personas podría parecer imposible.

Traer vida. Jesús dijo: "Y porque vivo, también ustedes vivirán" (Juan 14:19b). Innumerables personas han recibido, creído y se han inspirado en estas palabras. Por desgracia, hay quienes rechazan de plano toda la historia de la Pascua. Al final de su vida, el filósofo y académico del siglo XX Bertrand Russell escribió en su autobiografía: "Cuando muero, me pudro. Hay oscuridad afuera, y cuando muera habrá oscuridad adentro. No hay esplendor, ni inmensidad en ninguna parte; solo trivialidad por este momento, y luego nada."

En este hombre brillante, la Pascua no resonó ni una jota. Había desarrollado su mente casi más allá de toda comparación, pero había descuidado su alma. Era brillante, pero se equivocaba. El día de Pascua significa que cuando el creyente muera en esta vida, estará más vivo que nunca, disfrutando de la vida de resurrección.

Traer enfoque. La aparición transformada de Jesús tuvo su impacto transformador. Los discípulos cobardes encontraron valor para dar testimonio e incluso morir por su Señor. La Iglesia nació así. El poder de la resurrección de Jesús reverbera todavía hoy, con vidas que son transformadas por un nuevo valor, una nueva esperanza, nuevas percepciones. Viene a nosotros, se encuentra entre nosotros e imparte su paz. Luego nos envía al mundo, para ser personas que cambian vidas.

Tomás el escéptico

“—¡Señor mío y Dios mío! —exclamó Tomás” (v. 28).

ME gusta el llamado Tomás el Escéptico. Me gusta su disposición a liderar. Me alegro de su disposición a hacer preguntas. Respeto su deseo natural de tener pruebas sólidas de la resurrección. ¡No era un personaje bidimensional, como si estuviera grabado en la vidriera de una iglesia!

Le costaba creer, y en eso ciertamente no estaba -ni está - solo. No es pecaminoso tener dudas o hacer preguntas incómodas. Nuestro Señor mismo luchó con tales cosas en sus 40 días en el desierto (Mateo 4:1-11) y clamó desde la cruz a través de la agonía del alma y un terrible sentimiento de ser abandonado por Dios el Padre (Marcos 15:34).

El relato de Juan de Jesús resucitado que se acercó a los discípulos para hablar con Tomás es uno de los episodios más poderosos y conmovedores de todos los Evangelios. Jesús les habló primero a todos con una palabra de paz. Luego, de inmediato, se volvió específicamente hacia Tomás.

¿Alguna vez has sentido que el Señor te estaba hablando directa y de manera personal a pesar de que eras solo uno de los muchos presentes en el lugar? Eso es lo que le sucedió a Tomás, cuando Jesús hizo concesiones santificadas para sus dudas. ¡Tócame! ¡Mira mis manos rotas! ¡Toca la herida en mi costado! Haz lo que tengas que hacer para convencerte, ¡pero hazlo! ¡Deja de dudar! ¡Cree!

En ese momento se detuvieron las dudas. De repente no había necesidad de tocar. Al contrario, Tomás se encontró de rodillas diciendo: “¡Señor mío y Dios mío!” Debido a que Jesús estaba allí, Tomás ya no necesitaba ver con sus ojos o tocar con sus dedos, porque ahora podía usar sus facultades espirituales para sentirlo todo.

Jesús luego usó ese momento y ese escenario para hacer de Tomás el enlace entre los primeros creyentes que literal y físicamente habían caminado con él y los innumerables otros que vendrían a la fe sin ningún privilegio, personas como tú y como yo.

Con Tomás también nosotros exclamamos: “¡Señor mío y Dios mío!”

En el camino

“Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos” (v. 15b).

DESPUÉS de la crucifixión de Jesús, Cleofás y otro seguidor caminaron las siete millas de camino que separan Jerusalén de Emaús. La elocuente narración de Lucas nos ayuda a ver al Salvador resucitado en varios aspectos de su divinidad. Él es nuestro compañero, nuestro consejero, nuestro consolador.

En primer lugar, vemos a Cristo aquí como un compañero cuestionador. Pregunta: “—¿Qué vienen discutiendo por el camino? —“ A veces las preguntas de Jesús nos perturban e inquietan: ¿Qué estás diciendo? ¿Hablas de bondad o chismes? ¿Qué públicas en las salas de chat de Internet? La enseñanza directa de Santiago 3:8-9 nos recuerda que ninguno de nosotros puede domar la lengua, y con ella bendecimos a Dios y maldecimos a las personas.

También vemos a Cristo en el camino a Emaús como un compañero que escucha. Les da a los dos viajeros tiempo y espacio para contarle todo. Le hablan de la identidad de Cristo, de la terrible crucifixión, de sus esperanzas de un redentor. Describen a las mujeres que encontraron que la tumba estaba vacía y la visita de confirmación a la tumba por parte de los otros discípulos. ¡Los dos caminantes no tenían idea de que su compañero ya sabía todo esto! Adopta un tono franco, llamándolos "torpes" y "tardos de corazón para creer". Solo Jesús puede encontrar el equilibrio perfecto entre la repreensión y el afecto.

Como nuestro consejero, Cristo es también el divino esclarecedor de las Escrituras. ¿Cuántas veces le hemos pedido, en una oración rápida pero ferviente, que nos revele la profundidad de la verdad bíblica mientras leemos nuestra Biblia? Ahora, en el camino, “les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras”. Incluso en su última aparición registrada en la resurrección (vv. 36-51), Jesús continúa abriendo la mente de sus discípulos para que pudieran entender las Escrituras (v 45). Hasta el final de su vida terrenal enseñó y consoló.

Al llegar a Emaús, el Salvador resucitado se sienta a la mesa con sus compañeros para consolarlos. Traen el pan; ora y lo parte. En ese momento se dan cuenta de que lo reconocen. Sus palabras trajeron consuelo, valor, esperanza. La vida nunca volvería a ser la misma.

Ven a desayunar**“—Vengan a desayunar —dijo Jesús” (v. 12).**

EL Salvador resucitado hace otra aparición a sus discípulos. Es la tercera aparición de este tipo registrada por el cuarto Evangelio, pero esta es diferente porque nos muestra al Salvador resucitado comiendo. ¿Por qué? Bueno, ¡los fantasmas no comen! Cualquier afirmación de que Jesús crucificado y resucitado fue una mera aparición, o algo por el estilo, se contesta por el relato de Juan del desayuno en la orilla del lago en Galilea.

Jesús había dicho simplemente: “Vengan a desayunar”. ¿Cómo desayunas? ¿Te escondes detrás del periódico de la mañana o de tu teléfono inteligente, sin apenas desear entablar una conversación? Cada uno de nosotros tiene diferentes formas de lidiar con la rutina matutina. En los círculos empresariales hemos visto la aparición del desayuno de trabajo. Los políticos también han adoptado la práctica. Buscan arreglar el mundo con pan tostado y mermelada, o mientras comen lo que sea que sea la costumbre matutina.

No nos debemos burlar o descartar esto como un truco, ya que hay algo en compartir la comida alrededor de una mesa que puede cambiar la dinámica social de la reunión. La buena comida y compañía nos relajan. Tendemos, en esos momentos, a abrirnos para que podamos encontrar y relacionarnos más con la persona real.

Ahora, en el marco de la charla de sobremesa, ahí, mientras se toma un desayuno de pescado junto al lago, Pedro admite sus limitaciones. Ya no se jacta, pero sigue siendo brutalmente contundente y honesto en sus respuestas. Lo mejor de todo es que confía en que Jesús entenderá por qué responde como lo hace.

El diálogo de Pedro con Jesús resucitado puede inspirarnos todavía hoy. Cada uno de nosotros tiene limitaciones, incluso debilidades. Ponerlas abiertamente delante del Señor puede ser un trampolín para una vida y un servicio eficaces. Así fue para Pedro. ¿Por qué no para nosotros?

Tiempos difíciles

“A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban” (v. 25).

LA décima novela de Charles Dickens, *Tiempos difíciles*, fue publicada en 1854. Examina las difíciles relaciones familiares y los enfrentamientos entre los empleadores y los empleados victorianos. También se trata de robos y falsas acusaciones, amor y muerte.

Cuando fui a servir como oficial del Ejército de Salvación a la República Checa en 1996, solo habían pasado unos pocos años desde la caída del Muro de Berlín y el fin del régimen comunista. Las prisiones de la época comunista en la república eran espantosas, una resaca del régimen opresivo.

Los presos tenían que comprar sus propias provisiones sanitarias y, si no tenían familiares o amigos en el exterior que les enviaran dinero, tenían que prescindir de pasta de dientes y papel higiénico. El Ejército de Salvación dispuso que cada mes se hicieran paquetes de higiene para enviarlos a los prisioneros más necesitados.

Solía ir a las prisiones locales con el director del albergue de hombres en Havířov para llevar comida, hablar con los prisioneros y, a veces, dirigir el culto. Queríamos que los prisioneros supieran que, aunque estuvieran en prisión, podían llegar a la fe en Jesús y experimentar la libertad que él ofrece. Muchos de los hombres se presentaron en el albergue cuando fueron liberados, sabiendo que allí había un lugar seguro para ellos.

Pablo y Silas estaban en una prisión espantosa en Filipos. Su reacción a las cadenas, a la oscuridad y a los barrotes de hierro fue orar y cantar himnos a Dios. Cuando hubo un terremoto y se les cayeron las cadenas, ninguno de los prisioneros intentó escapar. Se quedaron donde estaban hasta que el carcelero vino a buscarlos. Estaba listo para suicidarse, pero en lugar de eso, él y toda su familia se convirtieron en seguidores de Jesús.

A veces, en los momentos más difíciles, las personas estarán abiertas a escuchar las buenas nuevas de la salvación. Esos podrían ser los momentos en los que Dios nos pone en el lugar correcto en el momento correcto. Esperemos estar preparados para esos momentos.

Mayora Philippa Smale

Cree en el Señor Jesús

“El carcelero [...] les preguntó: —Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo? — Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —contestaron” (vv. 29-31).

Durante mucho tiempo mi espíritu encarcelado yacía
atado al pecado y al ocaso de la naturaleza;
tu ojo difundió un rayo vivificante;
desperté; la mazmorra ardía de luz.

Mis cadenas se cayeron, mi corazón quedó libre,
me levanté, salí y te seguí.

Charles Wesley (*Cancionero norteamericano* #241, e. 3)

UNO de los hombres que vino al albergue de Havířov era conocido como Spiderman por sus tatuajes de telaraña que se extendían desde detrás de las orejas hasta los hombros. Tenía la cabeza rapada y le faltaban dientes. Había estado en prisión por robo violento. Pero, mientras estaba encarcelado, se había convertido en cristiano.

El director del albergue lo puso en una habitación con otros tres hombres. Aproximadamente quince días después, Spiderman se acercó a él y le pidió que lo trasladaran a otra habitación. “¿Por qué?”, le preguntó el director. “Todos los hombres en mi habitación se han hecho cristianos”, fue la respuesta. “Quiero más hombres con quienes hablar sobre Jesús”. Su petición fue concedida.

Cuando Spiderman se convirtió al cristianismo, estaba absolutamente decidido a compartir el evangelio con los demás. Podría decirles a los hombres del albergue: “Yo era como ustedes. Hice cosas horribles, probablemente peores que las que ustedes hayan hecho jamás. Pero fui salvo. Jesús me perdonó. Si él puede hacer eso por mí, también puede hacerlo por ustedes”.

Podía comunicarse con los hombres de una manera que una mujer extranjera, blanca y de mediana edad no podría esperar hacerlo. Todos fueron muy educados conmigo, pero debo admitir que no compartíamos muchas cosas en común.

Este fin de semana hemos leído de nuevo cómo Pablo y Silas pudieron testificar de Cristo incluso en una celda de prisión. Dios pone a las personas en los lugares donde puede hacer Su trabajo – si están dispuestos y son obedientes.

ORACIÓN

Querido Señor, ayúdanos a estar dispuestos y ser obedientes para hacer tu obra justo donde nos has colocado.

Liderazgo ilimitado

“Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podemos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros” (v. 20).

SIEMPRE me han atraído las personas innovadoras, creativas, valientes, apasionadas y vigorosas que lideran con un propósito. Dentro del Ejército de Salvación, esta atracción me ha llevado a aprender todo lo que puedo de líderes como William, Catherine, Evangeline y Herbert Booth, Frederick Booth-Tucker, George Scott Railton, Elijah Cadman, Samuel Logan Brengle, Connie y Stan Hindle. , Eva Burrows, Gisèle y John Gowans, Doris y Joe Noland, Ian y Nancy Cutmore, James y Jan Condon, Linda Bond y Miriam Gluyas.

En cada una de estas personas, y en muchas otras, he visto cómo la maravilla de creer en un Dios ilimitado los llevó a comprometer su vida para amar y servir a Jesús y a compartir su fe con tantas personas como pudieran.

Por sus acciones, me he convencido de que cada una de estas personas está totalmente de acuerdo con el inicio de Efesios 3:20 que, junto con el resto del versículo, es el versículo fundamental de esta serie de 10 partes: “Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podemos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros”.

La primera sección de esta Escritura dice lo que Dios puede hacer. Él puede hacer cualquier cosa. Entonces, sorprendentemente, él es ilimitado. Nunca podremos superar a Dios ni imaginar más que él.

La siguiente porción del versículo revela cómo Dios desea lograr resultados magníficos. Quiere involucrarnos como colaboradores en la aventura. Dios personaliza sus planes para permitirnos a cada uno de nosotros el maravilloso gozo de ministrar con él.

¿Creemos? ¿Estamos dispuestos? ¿Estamos listos?

ORACIÓN

Querido Jesús, mi visión es limitada. Solo puedo ver hasta el horizonte y muchas veces en mi mente, corazón y acciones el horizonte no está muy lejos. Muchas gracias por las veces que he experimentado un toque de tu maravilla, poder y gloria ilimitados en mi vida. Por favor guíame mientras intento hacer cambios prácticos en mi estilo de vida que me permitan colaborar constantemente contigo.

Tta. Coronela Laurie Robertson

Creación ilimitada

“En el principio Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, las tinieblas cubrían el abismo y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas” (vv. 1-2).

LA creación de DIOS siempre me sorprende. Su enormidad. El cambio constante – estaciones; nacimiento, muerte; el universo siempre en movimiento; el planeta Tierra gira y orbita, pero la gravedad nos mantiene a ti y a mí en tierra; mareas; viento y mucho más.

Y Dios creó esto de la nada – ¡esto es absolutamente asombroso! Estoy maravillado por todo esto. Sí, sé que hay puntos de vista diferentes a los míos sobre la Creación; algunos dicen que no existe Dios y que todo esto sucedió accidentalmente. Sin duda, respeto el derecho de cada uno a tener su perspectiva, y lo hago porque creo que Dios nos creó con libre albedrío.

Dios no nos obliga a ninguno de nosotros a creer en él; sin embargo, sí creo en él y también en que, a través de su poder ilimitado, Dios crea.

El Ejército de Salvación es parte de su creación. William y Catherine Booth se conectaron con Dios y entre sí. Dios se asoció con ellos para crear un movimiento y una misión mundial que cada momento de cada día transmite el mensaje de salvación, gracia, esperanza y santidad de Dios.

Los Booth utilizaron su relación interactiva con Dios para obtener sabiduría para el liderazgo, fuerza, dirección de vida, esperanza, alegría, amor, resiliencia e innovación para el bien. Compartieron la carga y permitieron que su equipo se elevara utilizando cada una de sus personalidades y habilidades únicas.

George Scott Railton, Elijah Cadman y Samuel Logan Brengle fueron tres salvacionistas de los primeros tiempos, inmensamente diferentes entre sí, que se deleitaban mucho en permitir que Dios magnificara sus dones, personalidades y habilidades por el bien de Su reino. Le dieron toda la gloria y estaban dispuestos a darle el 100 por ciento de ellos mismos.

El poder creativo, la visión estratégica y el cuidado de Dios obraron suave y eficazmente (y siguen obrando) dentro y a través de la primera generación y de cada generación sucesiva de salvacionistas para mantener viva y vibrante Su creación.

ORACIÓN

Querido Jesús, tu creación ilimitada de todo, incluidos nosotros los salvacionistas, nos produce un asombro abrumador. Queremos que el Ejército de Salvación siga cambiando y creciendo en la forma en que tú lo diriges. Por favor bendícenos con comprensión y energía inspiradas por el Espíritu Santo.

Ilimitado en el aprendizaje

“El corazón prudente adquiere conocimiento; los oídos de los sabios procuran hallarlo” (v. 15).

UNA de las diferencias entre nosotros y Dios es que él lo sabe todo y nosotros no. Entonces, cuando se trata de ser ilimitado en el aprendizaje, se trata de una capacidad que podemos desarrollar a través de nuestra relación con Jesús.

La Escritura de hoy es especialmente útil para mí de dos maneras. Primero, me sorprendió el hecho de que una de las cosas que aporta sabiduría es el aprendizaje continuo. Desde que tengo memoria he dicho que siempre quiero estar aprendiendo.

En segundo lugar, este versículo de Proverbios nos proporciona una manera de seguir aprendiendo continuamente: siempre debemos escuchar nuevas ideas. Uno de los “Medios de gracia” wesleyanos son las conferencias o la conversación cristianas, que implica que todos escuchen mientras cada uno comparte.

La Generala Eva Burrows fue una excelente oyente y clarificadora, además de ser una aprendiz continua de primer nivel. En algunos de mis nombramientos editoriales tuve el privilegio de viajar con “Geneva” (un apodo que, según me dijo, le gustaba). En una ocasión, ella acababa de terminar una entrevista de radio en vivo y mientras el locutor/entrevistador le agradecía, la Generala le preguntó: “Ahora, ¿hay algo que pueda decirme para ayudarme a mejorar, para que pueda transmitir nuestro mensaje de manera más eficaz?”

Ella acababa de responder de manera brillante en la entrevista, pero aquí estaba esta persona, extremadamente exitosa, pidiendo consejo al “profesional”. Reveló su humildad y conciencia de sí misma con respecto a la mejora que se obtiene a través del aprendizaje.

En otra ocasión, la Generala Burrows y yo acabábamos de llegar a Melbourne desde Tasmania, y ella vio que mi esposa Simone estaba allí. De inmediato, la Generala nos preguntó: “¿Cómo están los dos?”, y luego escuchó con atención antes de darnos ánimos y consejos. Ella escuchó para poder responder sabiamente.

Estar siempre en conversación con Dios a través de la oración fue la base de su aprendizaje.

ORACIÓN

Querido Jesús, queremos volvernos sabios. Que siempre estemos abiertos a escuchar los nuevos conocimientos que compartes con nosotros a través de otros y que estemos dispuestos a aprender.

Ilimitado en creatividad

“Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde. Pero cuídese cada uno, porque también puede ser tentado” (v. 1).

DIOS es definitivamente ilimitado en creatividad. Atardeceres, amaneceres; huellas dactilares personalizadas para todos nosotros, siendo cada uno único; la variedad de soluciones a los desafíos, todo me lleva a esta conclusión.

Estoy muy feliz de que Dios haya escogido pasarnos algo de su creatividad. Durante la mayor parte de mi vida he disfrutado trabajar y ministrar con una gran cantidad de personas creativas. Pero nací demasiado tarde para tener el placer de servir a Jesús junto con Herbert Booth, cuando dirigió el Territorio de Australasia del Ejército de Salvación de 1896 a 1901.

Era innovador, artístico, un compositor talentoso, estratégico y emprendedor. Maravillosamente, Herbert utilizó de forma ferviente el cine como medio tanto para comunicar el mensaje del Ejército como para recaudar fondos para su trabajo social y evangélico. El Departamento Limelight floreció tanto bajo su patrocinio que el Gobierno de Nueva Gales del Sur le encargó filmar la Federación de Australia en 1901.

Si bien, podemos maravillarnos de la creatividad edificadora de Herbert Booth del reino, la Escritura de hoy nos dirige a otra acción creativa fabulosa, transformadora y específicamente espiritual: el perdón. La paráfrasis del Message de Gálatas 6:1 me ayudó a comprender cuán contracultural es el perdón.

Según mi experiencia de vida, cuando alguien hace algo mal, la primera respuesta de la mayoría de las personas es condenar y pedir justicia o retribución. Ciertamente no es perdón. Sin embargo, en este versículo, Pablo reflexiona sobre las acciones de Jesús con la mujer sorprendida en adulterio cuando desafió a sus acusadores acerca de su propio pecado (ver Juan 8:1-11). Perdonar en lugar de condenar.

El ejemplo de perdón ilimitado de mi madre me impactó poderosamente en cuanto a cómo quería vivir mi vida y liderar a los demás. Ella siempre perdonó y siguió acercándose con amor a los demás.

El perdón no significa que el malhechor no tenga consecuencias con respecto a sus acciones, pero sí significa que, en lugar de ser enemigos de él/ella, podríamos desempeñar un papel en su eventual restauración.

ORACIÓN

Querido Jesús, gracias por pagar la pena por nuestros pecados para que podamos ser perdonados.

Libertad ilimitada para ser bueno y hacer el bien

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (v. 10).

CONOCÍA de John Gowans a través de sus musicales con John Larsson mucho antes de conocerlo. Y ese primer encuentro que tuvimos fue algo dramático. Fue durante la bienvenida de la División de Central New South Wales a nuestros nuevos líderes territoriales, los Comisionados John y Gisèle Gowans, y yo fui el orador oficial representante. Así que intenté aportar un enfoque interesante a mi tarea.

Los Gowan venían a nosotros después de haber liderado el Ejército de Salvación en Francia, y como la Comisaria Gisèle era francesa pensé: “Utiliza el famoso lema de la Revolución Francesa: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*”. Con entusiasmo, el Capitán Robertson (¡ese soy yo!) comenzó con su mandato de cosas que esperaba que los Gowan nos proporcionaran para que pudiéramos ministrar de manera eficaz.

No pasó mucho tiempo antes de que sentí un movimiento cerca de mí, luego el Comisionado John me rodeó con el brazo y me dijo: “Pero Capitán, usted ya tiene esa libertad. Solo tómela”. Una y otra vez me interrumpió con casi las mismas palabras hasta que, por fin... ¡simplemente nos dijimos bromas alegres el uno al otro!

John Gowans una y otra vez nos estaba dando la libertad de ser buenos y hacer el bien en el poder ilimitado de Cristo.

Ninguno de nosotros necesitaba un mandato del Comisionado. Ya lo teníamos de Dios. Somos obra de Dios y él ha preparado muchas buenas obras para que las hagamos en el nombre y el poder de Jesús. Una pregunta que me hago a menudo es: “¿Estoy buscando activa y apasionadamente las buenas obras que Dios tiene para mí y luego las estoy haciendo?”

Después de la reunión de bienvenida, algunos oficiales dijeron que estaba de camino a Siberia para mi próximo nombramiento. Sin embargo, sucedió lo contrario. John Gowans nos envió a un nombramiento increíble que se adaptaba maravillosamente a nuestro estilo de liderazgo y muchas personas aceptaron a Jesús como Salvador. Además, el Comisionado me dio su dirección de correo electrónico personal para poder orientarme desde lejos. ¡Me hizo mucho bien!

ORACIÓN

Querido Jesús, quiero nunca dejar de ser y hacer el bien. Por favor, ayúdame.

Para servirles todos mis días

«El Rey les responderá: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí”» (v. 40).

EN *To Serve Them All My Days* [Para servirles todos mis días] R. F. Delderfield cuenta la historia de David Powlett-Jones, que comienza su carrera como profesor de escuela en 1918. El libro detalla su vida, relaciones e influencia como profesor hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Cuando era oficial de proyectos del Ejército de Salvación en Colonia, Alemania, ayudaba con la distribución de alimentos en el Cuerpo de Colonia los lunes por la noche. Entre 60 y 80 personas, entre ellas una docena de hombres y mujeres sin hogar, acudían cada semana a recoger alimentos. “Köln Tafel” (literalmente Mesa de Colonia) entregaba los alimentos los lunes por la mañana.

Los voluntarios ordenaban todo y hacían bolsas para dárselas a las personas sin hogar, que por supuesto necesitaban cosas que no necesitaran ser cocinadas. El resto de la comida se ponía en las mesas para que la gente pudiera hacer su propia selección. Las puertas se abrían a las 18.30 horas y siempre había una fila afuera. Realmente disfruté conocer a estas personas y establecer conexiones con ellas.

Cuando me mudé a Kassel para convertirme en oficial directivo, pensé que ya no volvería a hacer eso. Pero cada semana ofrecimos comida caliente, postre y café o té a unas 60 personas en el aparcamiento de una iglesia. Esa iglesia proporcionó gran parte de las finanzas; el albergue de hombres del Ejército en la ciudad se encargaba de la cocina y el cuerpo se encargaba de la entrega. Allí también construí relaciones y, mientras caminaba por la ciudad, era especialmente agradable saludar a las personas que conocía del aparcamiento.

Los cristianos están llamados a servir, a involucrarse, a satisfacer necesidades. La adoración y el compañerismo son extremadamente importantes, pero Jesús mismo nos dijo por qué vamos a ser juzgados – ¡y no fue la calidad de nuestro canto o la duración de nuestras oraciones!

Enumeró el tipo de personas que necesitaban ayuda: los hambrientos, los sedientos, los extranjeros, los prisioneros, los enfermos, los que necesitaban ropa. Luego dijo: “Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí”.

Mayora Philippa Smale

Amar y servir

“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando bien la gracia de Dios en sus diversas formas” (v. 10).

*Justo donde él me necesita, mi Señor me ha puesto,
¡justo donde él me necesita, allí estaré yo!
Y desde que me encontró, por amor me ha atado a
servirle con alegría.*

Miriam Richards (Cancionero norteamericano #944, coro)

DURANTE la pandemia de COVID, me ofrecí como voluntario en mi cuerpo en Catford, al sur de Londres, para ayudar con la distribución de alimentos. Fue una oportunidad para salir de casa por asuntos legítimos, ayudando a personas que lo necesitaban desesperadamente. Como descubrí en Alemania, fue un gran privilegio hacer esto.

Nunca olvidaré a la gente que venía todas las semanas. Algunos de ellos compartieron sus historias conmigo y eso también fue un privilegio. Nunca habría incluido este tipo de servicio a los demás entre los dones que Dios me ha dado. Fue maravilloso descubrir que Dios podía usarme de esta manera – ¡y que lo disfruté!

La Madre Teresa de Calcuta dijo: “No todos podemos hacer grandes cosas; pero podemos hacer pequeñas cosas con mucho amor”. Saludar a las personas con una sonrisa y darles algo que tanto necesitan es una experiencia increíble. Se trata de amor y de descubrir qué podemos hacer con amor para llegar a los demás.

Cuando se levantaron las restricciones pandémicas, una mujer que había acudido regularmente al centro de distribución de alimentos empezó a ir al café del cuerpo y luego empezó a asistir a las reuniones dominicales. Dijo que la calidez y el amor que sintió en el café del cuerpo la convencieron de que el Ejército de Salvación debería ser su lugar de culto. Invitó a una amiga a acompañarla. Entonces la amiga empezó a llevar a su hijo al club de padres y niños pequeños. Las ondas se extendieron porque se demostró amor.

ORACIÓN

Querido Señor, ayúdanos a amar y servir. Ayúdanos a recordar que todo lo que hagamos para ayudar a otros lo estamos haciendo por ti. Gracias Señor por cada oportunidad de servicio que nos mandas.

Ilimitado en adaptabilidad valiente

“Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible” (v. 19).

ME pregunto si Pablo supiera cuán desafiantes serían para el resto de nosotros las palabras que escribió a los corintios, y que ahora están registradas en el texto clave de hoy. Pablo parece haber estado compartiendo con total naturalidad el método que utilizó para presentar de manera impactante y relevante el evangelio de Jesús a su mundo. Sin embargo, lo que dice es inmensamente desafiante. Requiere una adaptabilidad valiente.

Para la mayoría de las personas que he conocido es extremadamente difícil cambiar la forma en que nos comportamos, nos relacionamos o lideramos a los demás. Por lo general, tenemos nuestras costumbres y a menudo sentimos que tenemos derecho a obtener lo que queremos y hacer lo que queramos sin tener en cuenta a los demás. Pablo nos muestra un camino diferente: un camino contracultural. Esta es una manera en la que realizamos los cambios de comportamiento necesarios para que podamos relacionarnos y comunicarnos de manera más eficaz con los demás.

El Comisionado Frederick Booth-Tucker fue uno de los primeros salvacionistas que se adaptó con valentía y relevancia a situaciones y entornos de la vida que cambiaban significativamente mientras cumplía la voluntad y las maneras de Dios para él. Ya sea en la India ministrando entre los marginados y los convictos, en el cuartel internacional del Ejército de Salvación en Londres o en los EE. UU., se convirtió en un siervo, cuidando, relacionándose con todos para que recibieran la salvación, el perdón y el amor empoderador de Jesús. Los animo a descubrir mucho más sobre este hombre que vivió la vida beneficiándose constantemente de nuestro Dios ilimitado.

La General Evangeline Booth fue otra salvacionista valientemente adaptable a quien Dios usó para llevar la gracia transformadora y el poder de Jesús a situaciones extremadamente difíciles y peligrosas. Cuando era una oficial muy joven, su padre William la envió a llevar la paz y el crecimiento del ministerio a lugares del Reino Unido donde el Ejército de Salvación enfrentaba una fuerte oposición. Y lo siguió haciendo mientras ella luego se fue a Estados Unidos y Canadá.

Evangeline desafió el statu quo y siempre buscó presentar de manera relevante el amor transformador de vidas de Cristo. ¿Cómo estamos haciendo esto?

REFLEXIONAR

¿Qué necesito cambiar en mi comportamiento para convertirme en un verdadero siervo cristiano?

Tta. Coronela Laurie Robertson

Sin límites con Dios

“Josué ordenó al pueblo: «Conságrense, porque mañana el SEÑOR va a realizar grandes prodigios entre ustedes»” (v. 5).

CUANDO el Comisionado Joe Noland era el líder del Territorio Este de EE. UU. del Ejército de Salvación, inició un innovador proceso de avivamiento y renovación llamado "¡Juntos no hay límites! Visión 7007". En la contraportada de su libro *¡Juntos no hay límites! Infinito siete, visión siete*, el comisionado desafió a todos a "ver lo invisible y hacer lo imposible a través del poder del Espíritu Santo de Dios". Y preguntó:

- ¿Qué soñarías si no hubiera límites?
- ¿Qué planearías si no pudieras fallar?
- ¿Qué harías si no tuvieras miedo?

El resto de este desafiante y minucioso libro nos adentra profundamente en la oración, la santidad y la evangelización, mientras explora la visión ilimitada de (en palabras de Joe) "conectarnos hacia una meta común: conocer a Dios y dar a conocer a Dios".

Habiendo conocido personalmente a Joe y a su esposa Doris desde hace 35 años, puedo testificar que viven una vida "sin límites con Dios". Son pensadores y activadores creativos, innovadores y "más allá de lo convencional". Cuando eran oficiales activos, instaron a otros para que se conectaran con nuestro Dios ilimitado y recibieran poder para buscar vigorosamente lo "imposible".

Los Noland han estado "jubilados" desde 2002, pero han seguido adelante con el objetivo de señalarnos intencionadamente una mayor profundidad y eficacia en nuestra fe y acción cristianas. Joe escribe libros que ensanchan la mente y el corazón, y participa en producciones de vídeo y televisión; y Doris utiliza su música y otros dones creativos.

Otra pareja que vivió el estilo "sin límites con Dios" son los oficiales de mi cuerpo antes de que yo fuera a la Escuela para Entrenamiento de Oficiales, los Capitanes Stan y Connie Hindle. Su pasión por las personas que los llevó a la realización de un gran sueño práctico fue asombrosa. Gracias a su ardua oración y trabajo, un programa que comenzaron y transformó la vida de aquellos en profunda angustia, se está volviendo, 45 años después, más fuerte y grande.

REFLEXIONAR

¿Cómo puedo profundizar mi fe para no tener miedo de seguir plenamente los impulsos transformadores de vidas de Dios?

Impacto comunitario ilimitado

“Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una montaña no puede esconderse” (v. 14).

El 27 de septiembre de 2023, el Comisionado Ian Cutmore cumplió 90 años y lo celebró con el lanzamiento de un libro que había iniciado y del que había escrito los primeros capítulos: *Todavía no estoy cansado: fragmentos inspiradores de la historia del Ejército de Salvación en Papúa Nueva Guinea*.

El joven Teniente Cutmore aceptó un nombramiento en 1956 para ayudar al Mayor Keith Baker a comenzar el ministerio del Ejército de Salvación en Papúa Nueva Guinea (PNG). Permaneció allí durante 11 años y desempeñó un papel en el notable comienzo del vibrante y creciente “Ejército de Salvación” de Papúa Nueva Guinea. Ian brilló con los colores divinos de la sonrisa, el amor, la alegría, la bondad, la enseñanza, el discipulado y empoderar a las personas para que testifiquen.

Pero el dramático crecimiento se produjo principalmente porque los nacionales de PNG tuvieron el valor de aceptar a Jesús como Salvador y luego brillar por él dentro de sus familias y comunidades. Revelaron los verdaderos e ilimitados colores de Dios a un país atado por la brujería. Durante las siguientes décadas, todo el país cambió siendo su fundamento Jesucristo.

El primer soldado, Kei Geno, abrió el camino al compartir su fe, primero con su familia y sus conexiones comunitarias. En sus memorias personales, citadas en *Todavía no estoy cansado*, Kei dijo de los primeros salvacionistas de PNG: “La mayoría de ellos estaban relacionados conmigo y la mayoría terminaron como soldados en el Ejército”.

Usando las relaciones que ya tenían, junto con el poder del Espíritu Santo que los llenaba de valor, los salvacionistas de PNG rápidamente llevaron la esperanza ilimitada de Jesús por todo el país.

Conocí a Ian Cutmore por primera vez en 1971, cuando acepté a Jesús como Salvador durante una campaña de cadetes en el Cuerpo Broken Hill (en el entonces Territorio Este de Australia). Su interacción genuina, afectuosa y perspicaz con todas las personas que conoció me impactó positivamente, y este impacto se amplió cuando fue mi director de entrenamiento de 1978 a 1980.

Como descubrieron los primeros discípulos de Jesús y los primeros salvacionistas de PNG, servir a Dios trae posibilidades ilimitadas de impacto en la comunidad.

REFLEXIONAR

¿Cómo hacemos brillar nuestra luz para que los verdaderos colores de Dios iluminen nuestra comunidad?

Ilimitado en oración y alegría

“Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús” (vv. 16-18).

DURANTE muchos años, mi esposa Simone y yo firmamos nuestros correos electrónicos con la frase "Sirviendo a Jesús con gozo". El gozo en Jesús me resulta mucho más fácil que orar con él todo el tiempo. Sin embargo, Pablo dice que definitivamente necesitamos ambos: gozo y oración ilimitados en nuestra vida cristiana.

Me he tomado la libertad de sustituir "gozo" por "alegría" al comentar la Escritura de hoy, porque a veces podemos sentir que la alegría es superficial o simplista. El gozo, sin embargo, es una emoción fuerte que significa que incluso en situaciones difíciles no perdemos nuestra confianza y amor por Jesús debido a nuestras experiencias pasadas con él.

Si bien, soy consciente de que me cuesta que la oración y el gozo predominen en mi vida, conozco a dos personas que los tienen en abundancia. La Generala Linda Bond y el Comisionado James Condon han influido mucho en decenas de miles de personas a través de su oración y gozo.

Ambos han sido mis líderes de línea directa en varios momentos de mi oficialato y he visto cómo primero oran cuando buscan soluciones a situaciones difíciles, cuando llevan a las personas ante Dios para que las sane, cuando oran por visión y comprensión, y le preguntan a Dios qué quiere que hagan a continuación.

La pasión de la Generala Linda por la oración era evidente cuando era Comandante Territorial del Este de Australia. Pero cuando trabajé como parte de su equipo en el Cuartel Internacional para iniciar la Reunión Mundial de Oración semanal, de día y de noche, la inmensa profundidad de la oración que impregnaba toda su vida se hizo claramente evidente.

Con respecto a James, es interesante que apenas unos días antes de escribir esto descubrí que él estaba de nuevo en otro retiro de oración. Estoy segura de que, si viviera en Mizoram, India, James participaría habitualmente en los retiros de oración en la Montaña de Oración del Ejército de Salvación. Simone y yo nos conmovimos espiritualmente cuando visitamos ese lugar hace algunos años.

REFLEXIONAR

¿Cómo saben los demás que la oración y el gozo en Jesús son vitales en nuestra vida cristiana?

Ilimitado en maravilla, poder y gloria

“Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podemos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros” (v. 20).

EN este devocional final de esta serie de diez capítulos, confieso ahora que todo el tema "Ilimitado" surgió de una conferencia con el mismo título que fue iniciada en 2002 por la ahora Comisionada Miriam Gluyas. Con la bendición del comandante divisional, formó el equipo de la Conferencia Ilimitada cuando estaba en el Cuartel Divisional del Gran Oeste en Sydney. Dios, a través de la conferencia celebrada en Sydney y Queensland hasta 2009, impactó poderosamente a miles de personas.

Miriam dijo: “La razón para iniciar Ilimitado fue darles a las personas la oportunidad de encontrar a Dios como este ‘Dios ilimitado’ – ilimitado en maravilla, poder y gloria – y que al encontrarlo pudieran frustrarse de lo ordinario. Hubo un énfasis en la adoración, la Palabra, el Espíritu y luego cómo eso podría afectar nuestra vida”.

¡Y funcionó! Dios se reveló poderosamente en cada conferencia con personas que clamaban la salvación, otras que profundizaban en Dios, y hubo muchos que dijeron "sí" al compromiso total de sus vidas a través del ministerio de tiempo completo, incluido ser oficiales.

Habiendo seguido a Miriam en dos nombramientos y ministrado junto a ella en otros, sé que ella es un ejemplo ideal de alguien que cree y sirve totalmente a un Dios ilimitado. Tiene una gran cantidad de ideas y conceptos para el ministerio, y para alcanzar comunidades, países y el mundo con el amor de Jesús. Miriam da un paso de fe con confianza, probando diferentes maneras para que las personas se enamoren y crezcan en el amor de Jesús.

Oración, aliento, pensamiento estratégico, permitir que las personas busquen los sueños que Dios les ha dado, enfrentar decisiones difíciles y trabajar para traer esperanza y paz: todas estas son características de su vida.

¿Es ella perfecta? Bueno, ella sería la primera en decir “no”. ¿Se frustra? Sí. ¿Funciona cada idea? No. ¿Aprende de cada experiencia? Creo que sí. ¿Juega en equipo? Sí. Miriam cree que trabajar en la misión de Dios en equipos como Cuerpo de Cristo es esencial para que se haga la voluntad de Dios.

REFLEXIONAR

¿Qué necesita suceder en mí para que Efesios 3:20 sea una realidad permanente en mi vida?

Una arruga en el tiempo

“En ese momento [...] una voz desde el cielo decía: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él»” (vv. 16-17).

LA novela de ciencia ficción *Una arruga en el tiempo*, escrita por Madeleine L'Engle para jóvenes adultos, trata sobre la batalla entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad.

Me fascinan las novelas y películas sobre viajes en el tiempo. El tiempo es algo extraordinario. De hecho, podemos viajar hacia delante y hacia atrás en el tiempo en nuestros recuerdos e imaginación. También me fascina el concepto de la eternidad, algo que está completamente fuera del tiempo. En la Biblia tenemos destellos de la eternidad, donde las cosas del Cielo impactan las cosas de la tierra.

Madeleine L'Engle, que era cristiana, escribe sobre dos tipos de tiempo: *cronos* y *kairos*. *Cronos* es nuestro reloj de pulsera y despertador; *kairos* es el tiempo de Dios, el tiempo real. Vivimos la mayor parte de nuestra vida en el tiempo *cronos*; pero a veces tocamos el tiempo de *kairos*, cuando experimentamos algo místico, espiritual y divino. Madeleine L'Engle dice: "En *kairos* nos convertimos en lo que estamos llamados a ser como seres humanos, cocreadores con Dios, tocando la maravilla de la creación".

Esto lo experimentaron los pastores que vigilaban sus campos la noche en que nació Jesús, cuando el cielo se llenó de ángeles que cantaban: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad" (Lucas 2 :14).

Como leemos hoy, después de que Jesús fue bautizado por Juan, el cielo se abrió de nuevo y Dios le dijo a su Hijo lo complacido que estaba con él. En el Monte de la Transfiguración (Mateo 17:1-5) el espacio y el tiempo quedaron completamente patas arriba cuando Jesús se encontró con Moisés y Elías.

Y no sucedió solo en torno a Jesús; cuando Pablo estaba en el camino a Damasco, tuvo un encuentro con el Señor vivo que lo cambió a él y a la dirección de su vida por completo (Hechos 9:1-9).

A veces el velo entre el tiempo y la eternidad es muy fino. Hay lugares donde podemos experimentar la presencia de Dios de manera muy directa e incluso escuchar su voz.

Mayora Philippa Smale

Una y otra vez

“Dios hizo todo hermoso en su tiempo, luego puso en la mente humana la noción de eternidad, aun cuando el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios realiza de principio a fin” (v. 11).

Oh, Dios, tú eres el Padre de todo el género humano;
el Dios de toda la creación, que gobierna en el tiempo y el espacio.
A pesar de nuestras faltas y fracasos tu amor sigue siendo el mismo,
Y solo a ti adoramos y alabamos tu santo nombre.

Alan Bateman (*Cancionero norteamericano* #48, e. 1)

El tiempo es peculiarmente elástico y extrañamente subjetivo. ¿Cuánto dura un dolor de muelas? ¿Cuánto dura un tiempo maravilloso?

Hay tantas cosas que podemos hacer con el tiempo: podemos gastarlo, desperdiciarlo, llevarlo a cabo; podemos estar delante o detrás de él; puede ser malo, puede ser bueno; podemos pedirlo prestado y comprarlo; puede ser alto, puede ser bajo; puede ser grande, puede ser pequeño; puede volar; puede madurar; podemos perderlo y podemos conservarlo. Pero, al final, ¿tenemos suficiente?

Dios nos dice que hay un tiempo para cada estación bajo el cielo. También hay tiempo para hacer las cosas que él quiere que hagamos y que ha planeado para nosotros. Es una cuestión de tener las prioridades correctas.

Cuando confiamos en Dios descubrimos que siempre hay tiempo para orar, leer la Biblia, adorar a Dios y alabarlo, convivir con otros creyentes y servir a otros en su nombre. Necesitamos concentrarnos en las cosas de Dios, tal vez incluso en las cosas que pertenecen a la eternidad. Es muy fácil preocuparse por la vida cotidiana y dejar a Dios fuera de la ecuación.

Cuando oramos, cuando adoramos, cuando servimos a los demás con amor cristiano, cuando alabamos a Dios, cuando leemos su Palabra, estamos saliendo del *cronos* y entrando en el *kairos*. Es allí donde encontraremos todo el tiempo que necesitamos.

ORACIÓN

Querido Señor, ayúdanos a centrarnos en las cosas que quieres que hagamos. Te damos gracias porque siempre habrá tiempo suficiente para esas cosas. Que nunca perdamos el precioso tiempo que nos has dado.

Debilidad y fuerza

“Al pueblo de Gaza se le anunció: «¡Sansón ha venido aquí!». Así que rodearon el lugar y toda la noche estuvieron al acecho junto a la puerta de la ciudad” (v. 2a).

SANSÓN fue el azote de los filisteos y un héroe para sus hermanos israelitas. En su conflicto con los filisteos mató a mil hombres, siendo su única arma la quijada de un asno (15:15). Su tremenda fuerza lo habría convertido en un héroe popular en casi cualquier cultura, pero su debilidad era casi tan increíble como su fuerza.

Este breve cameo de Sansón entrando en la ciudad filistea de Gaza y pasando la noche con una prostituta simplemente ilustra su necedad y debilidad de carácter. Fue juez, gobernante en Israel, y gobernó durante 20 años. ¡Esperamos mucho más de él que esto! Y Dios también debe haber esperado mucho más de él.

El voto nazareo al que se comprometió fue un voto de consagración para el Señor (ver Números 6:2) y, si bien, no debemos interpretar eso en nuestras normas cristianas a la luz de las advertencias contra la prostitución (Levítico 19:29; 21:14), podemos estar seguros de que las acciones de Sansón no estaban en armonía con las intenciones de Dios para él.

Sansón no sabía que sus enemigos habían planeado matarlo al amanecer, pero el instinto o la prostituta le advirtieron del peligro inminente, lo que le hizo actuar en medio de la noche con la valentía y la fuerza típicos. Mientras sus desprevenidos enemigos custodiaban las pesadas puertas de la ciudad, Sansón pasó corriendo junto a ellos, tomando las puertas, completas con postes y barras, en sus brazos, ¡cargando todo en triunfo durante 40 millas!

Nos habría ayudado si el escritor de Hebreos hubiera encontrado tiempo para decir más sobre Sansón y los otros héroes que “por la fe conquistaron reinos” (11:32-33). Entonces podríamos evaluar mejor a Sansón. Simplemente podemos concluir que Dios está dispuesto a utilizar instrumentos poco probables para lograr sus fines.

ORACIÓN

Señor, es mi principal queja
que mi amor es débil y frágil;
sin embargo, te amo y te adoro;
¡oh, que por gracia te ame más!

William Cowper (*Cancionero norteamericano* 1986 #110, e. 6)

Comisionado Harry Read

Una víctima voluntaria

“Pasado algún tiempo, Sansón se enamoró de una mujer del valle de Sorec, que se llamaba Dalila” (v. 4).

LA experiencia es una gran maestra, pero sus cualidades docentes dependen en gran medida de la voluntad de las personas de aprender. La absoluta necedad de Sansón se muestra en su falta de voluntad para aprender de sus errores.

Podemos asumir que difícilmente había una familia en Israel con una hija casadera que no la hubiera entregado gustosamente a Sansón. Que todavía tuviera que ir a buscar pareja a la ciudad filistea de Gaza nos desconcierta. Como azote de Israel para esa nación, debe haber sabido que estaba arriesgando todo con ese amorío. Tal vez le encantaba vivir peligrosamente, confiado en su fuerza y capacidad para escapar.

Cualquiera sea la razón, su conducta fue indigna de un hombre que Dios había elegido para algo grande (ver Jueces 13:6-8, 24-25). Tenía la obligación de estar a la altura de los planes de Dios para él. Habiendo recibido la capacidad de lograr grandes fines, debería haber estado a la altura de esa capacidad. Por supuesto, esa es una responsabilidad que recae sobre todos nosotros.

Era inevitable que sus líderes se acercaran a Dalila (asumimos que era una filistea) para informarle de la captura de Sansón. Cualquier sentimiento que tuviera por Sansón, obviamente ocupó el tercer lugar detrás de su lealtad y codicia nacional. Su traición a Sansón la convertiría en una benefactora pública y rica en el proceso. Desde su punto de vista, fue un arreglo excelente.

Vemos en esta historia milenaria y muy contada cómo crece la tentación. Habiéndose puesto en peligro, Sansón manejó con cautela y astucia las dulces palabras de Dalila hasta que, cauteloso ante su persistencia, le reveló la verdad. Después de cobrar sus ganancias, Dalila procedió a traicionar a su amante.

¡Quienes juegan con fuego, tarde o temprano seguramente se quemarán!

ORACIÓN

Rápida como la niña de mi ojo,
¡oh, Dios, ¡haz mi conciencia!
Despierta mi alma cuando el pecado esté cerca,
y mantenla todavía despierta.
Charles Wesley (*Cancionero norteamericano* #496, e. 3)

Una pérdida inimaginada

“Pero no sabía que el Señor lo había abandonado” (v. 20).

HABIENDO vivido una vida privilegiada, protegido por Dios de sus enemigos y disfrutando de la adulación de sus colegas, Sansón probablemente creía que podía continuar complaciendo su naturaleza inferior indefinidamente. Pero obviamente el nivel de tolerancia de Dios había llegado a su límite. Ya no apoyaría a un hombre que ignoraba su papel en Israel e ignoraba las leyes tan sabiamente dadas a la nación a través de Moisés.

Después de que Sansón se durmió con la cabeza acunada en su regazo, Dalila le afeitó la cabeza y, debido a que su fuerza estaba relacionada con su voto nazareo que requería que no se cortara el cabello (ver Números 6:5), su fuerza disminuyó y se convirtió en tan vulnerable como otros hombres. Cuando ella lo despertó con el grito: "¡Sansón, los filisteos se lanzan sobre ti!", él no pudo responder como antes porque el Señor lo había abandonado, y quedó prisionero.

El rey Saúl fue otro que inició su vida pública con ventajas sustanciales, pero permitió que su vida se saliera de control, y en su caso, el Espíritu del Señor fue reemplazado por “un espíritu maligno” (ver 1 Samuel 15:17-29) .

¿No hay personas que hemos conocido cuyo valor para nosotros ha sido considerable, a quienes hemos admirado, tratándolos como ejemplos a seguir, solo para que sean descubiertos en un pecado y así, decepcionándonos? En una reflexión posterior, probablemente hayamos podido identificar una ocasión en la que, si hubiéramos sido más sensibles en ese momento, habríamos sabido que el poder se les había ido. El Espíritu del Señor ya no era su fuerza y guía; estaban solos.

ORACIÓN

Ven, danos aún tu poderosa ayuda,
y anímanos y guárdanos tuyos;
no dejes los corazones que una vez fueron hechos
templos aptos para tu gracia divina.

Cecil Frances Alexander (*Cancionero norteamericano* 1986 #202, e. 3)

Una venganza trágica

“Entonces Sansón oró al SEÑOR: «Oh mi SEÑOR y Dios, acuérdate de mí. Oh Dios, te ruego que me fortalezcas solo una vez más; déjame de una vez por todas vengarme de los filisteos por haberme sacado los ojos»” (v. 28).

LA ceguera, el encarcelamiento y la humillación obviamente le habían dado a Sansón tiempo y oportunidad para reflexionar sobre su situación desesperada. En una celebración de su dios Dagón, los filisteos lo sacaron triunfante. El pueblo se burló del héroe israelita encadenado, sin duda encontrando un enorme placer en sus movimientos ciegos y tambaleantes por la arena, mientras se defendía de las incitaciones de sus asaltantes invisibles.

Terminado el juego, Sansón fue conducido al templo de Dagón donde, a petición suya, fue colocado contra los soportes del templo construido para Dagón, cuya estructura general quedaría claramente en su mente. Fue en este punto que hizo su triste, lastimera y trágica oración: nuestro texto clave para hoy.

¿Nos atrevemos a imaginar que a menudo había pensado en lo que podría haber hecho con su vida? ¿Cómo, si no hubiera cedido a sus pasiones y no se hubiera gloriado en su fuerza física, podría haber hecho mucho más por su pueblo? Seguramente sabía que su muerte podría haber sido menos dramática y más fructífera para Dios. Debió haber tenido una idea de la calidad de vida que Dios había planeado para él y de lo lejos que se había quedado de ese plan.

Al menos, en su desesperación, identificó a Dios como Señor y le oró. Aun así, ¡oró por venganza! Sabía muy poco acerca de Dios. Se nos dice que esta última hazaña de fuerza no solo mató a Sansón, sino que con su muerte destruyó a más filisteos de los que había matado anteriormente. En lo que respecta a los epitafios, Sansón podría haberse sentido razonablemente satisfecho con eso, pero es posible que el Señor soberano no lo estuviera. Sansón nació para la grandeza, no para la notoriedad; para el bien, no la venganza.

REFLEXIONAR

*Me has confiado
con la capacidad del amor,
los proyectos de amor para concebir,
los objetos de amor para alcanzar;
añade entonces, Señor, a tu generosa voluntad
la sabiduría, la fe y la habilidad del amor.*

(Comisionado Harry Read)

Una confesión interesante

“[...] había un hombre llamado Micaías, quien dijo a su madre: —Con respecto a los mil siclos de plata que te robaron y sobre los cuales te oí pronunciar una maldición, yo tengo esa plata; yo te la robé” (vv. 1-2).

HABIENDO perdido mil siclos, la madre de Micaías pronunció una maldición con la confiada expectativa de que esto dañaría al ladrón. En los días del Antiguo Testamento, las maldiciones eran más que simples palabras; eran fuerzas desatadas sobre el mundo. Sin embargo, cuando su hijo, sin duda temeroso de la maldición, confesó, su madre la cambió por una bendición para neutralizar la maldición.

Observamos que la madre dedicó el dinero a Dios para que su hijo le hiciera una imagen. Qué poco sabían del mandamiento dado a Moisés por Dios: “No tengas otros dioses además de mí. No te hagas ninguna imagen” (Éxodo 20:3-4a). También notamos que, de los mil siclos dedicados, ella le dio solo doscientos al platero para hacer el ídolo!

No contento con un ídolo, Micaías hizo otros, estableció un santuario e instaló a su hijo como sacerdote. El versículo 6 nos da la razón de esta idolatría: “En aquella época no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía mejor”.

Una nueva apariencia de legalidad se dio a esta situación irregular mediante el empleo de un levita genuino como sacerdote. Se recordará que solo los levitas podían servir en el templo (ver Números 3:5-10), y Micaías consideró providencial que un levita no comprometido estuviera disponible.

Es obvio que había una nube de oscuridad que se estaba acumulando sobre la tierra. Micaías debería haber sabido que no debía hacer sus imágenes, y el levita debería haber sabido que ahora estaba en rebelión contra Dios; su tribu estaba comprometida a servir. Había vendido su patrimonio por 10 siclos de plata, una provisión de ropa y comida, una pequeña recompensa por una tragedia tan grande.

REFLEXIONAR

*¿Con qué facilidad la gente puede perder el rumbo?
Quitan los ojos de Dios y miran a otra parte,
prestan atención a lo que dicen los demás,
olvidándose de la autoridad y el cuidado del Señor,
y en un camino autodeterminado proceden
sin tener en cuenta su peligro y su necesidad.*

(Comisionado Harry Read)

Un viento en la puerta

“El viento sopla por donde quiere y oyes su sonido, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu” (v. 8).

ESCRITO por Madeleine *Un viento en la puerta* es una secuela de *Una arruga en el tiempo*. Mientras sigue explorando la lucha entre el bien y el mal, la oscuridad y la luz, también busca tomar decisiones correctas, positivas y que afirmen la vida, basadas en la esperanza y no en el miedo.

Gran parte de la vida implica tomar decisiones. La mayoría de ellas son comunes y corrientes, y no tienen consecuencias trascendentales. ¿Qué calcetines me pongo hoy? ¿Qué tomaremos para el té? Algunas tienen mucha más importancia. ¿Qué carrera debo elegir? ¿Me casaré con esta persona o no? ¿Dónde viviré? Estas decisiones pueden marcar enormes diferencias en nuestra vida.

Una de las decisiones más importantes que podemos tomar es decidir convertirnos en cristianos. Esa elección no solo tiene consecuencia para nuestra vida aquí y ahora; también afecta nuestra vida en la eternidad.

Elegir convertirse en cristiano significa comenzar una relación con Jesús como Salvador y Amigo. También significa aceptar la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida. Cuando abrimos la puerta de nuestro corazón a Jesús, entra también el Espíritu Santo. A partir de ese momento tenemos un alentador, maestro, ayudante y animador que nos asistirá en la toma de decisiones importantes en nuestra vida.

El Espíritu Santo ha sido parte de tantas decisiones que he tomado. Él estuvo en mi decisión de convertirme en oficial del Ejército de Salvación. Me inspiró a ofrecerme a servir en otro país, lo que me llevó a trabajar en la República Checa y Alemania. Me animó a volver a tomar el mando de un cuerpo en Gales como mi último nombramiento antes de jubilarme.

Ha habido muchas ocasiones en las que tomé decisiones equivocadas y me desvié del camino que Dios quería que yo caminara. Pero cuando escucho al Espíritu Santo, me encuentro viviendo la vida abundante que Jesús prometió a sus seguidores. El Espíritu Santo siempre está esperando para ayudarnos y guiarnos en las decisiones que tomamos. Él está a solo una pregunta de distancia y sabe lo que Dios quiere para nuestra vida.

Mayora Philippa Smale

¡Ese es el Espíritu!

“Y yo pediré al Padre y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad” (vv. 16-17a).

¿Quién me conduce y me designa lo que debo hacer?

¿Quién es el que mi vida la reclama para él?

¿Quién es el que me llama a perfecta santidad?

Es el Santo, Santo Espíritu; ¡el Espíritu de Dios en mí!

John Gowans (*Cancionero* #91 e. 3)

CONOZCO a Sarah (nombre ficticio) desde 1978, lo que la convierte en una de mis amigas más antiguas. Nos conocimos cuando fui a trabajar al Real Instituto Nacional para Ciegos de Londres. Ambas éramos transcriptoras de braille.

Un día visité a Sarah en su apartamento. Había una condición para nuestra amistad: nunca debía hablar con ella sobre cosas espirituales. Ella me dijo que simplemente no estaba interesada y que si sacaba el tema nunca volvería a hablarme.

En esa ocasión en particular fue a la cocina a preparar té y me dejó en la sala. Mientras ella no estaba ahí, el Espíritu Santo me dio un “empujón” espiritual muy fuerte. “Ahora es el momento de hablar con Sara sobre las buenas nuevas de la salvación”, dijo.

“Pero ella no quiere hablar de cosas así”, protesté. “¡Ella simplemente me correrá!”

“No te correrá. Ella sí quiere hablar”, fue la respuesta.

Cuando Sarah regresó con el té, le dije: “Sabes, nunca quieres hablar de la fe...”

“¡Oh, me alegro mucho de que hayas mencionado eso!”, exclamó. “He estado pensando...”

La conversación continuó. Un par de semanas después, Sarah se convirtió al cristianismo.

El Espíritu Santo está ahí para ayudarnos a hacer la obra de Dios. Una gran parte de ese trabajo es hablarles a otros acerca de Jesús, y él prepara el camino para que nosotros hagamos precisamente eso.

ORACIÓN

Ayúdanos, Señor, a estar siempre abiertos a la guía de tu Espíritu Santo.

Una cosa lleva a la otra

“En aquella época no había rey en Israel [...]” (v. 1).

COMO un triste estribillo, las palabras de nuestro versículo clave resuenan en el libro de los Jueces (17:6; 19:1; 21:25). El pueblo obviamente no tenía líderes y cualquier influencia que viniera de los sacerdotes no era ni espiritual ni útil. La idolatría parece haber sido una opción atractiva y razonable, y la idolatría de Micaías iba a tener consecuencias importantes, como descubrimos el viernes.

El capítulo de hoy habla de la tribu de Dan que no había podido asegurar su hogar tribal. Cansados de la situación, enviaron cinco guerreros a espiar otra tierra. En su viaje de ida se refugiaron durante la noche en la casa de Micaías. Reconociendo al sacerdote levita, le preguntaron sobre su aventura y, recibiendo una respuesta favorable, continuaron su camino.

Al regresar con su gente, aconsejaron la invasión, y la tribu actuó acorde a eso. Al igual que con los cinco guerreros, los invasores danitas tuvieron que pasar por la casa de Micaías y, al enterarse del santuario, decidieron robarlo. Esto lo hicieron, incluso llevando consigo al sacerdote. Cuando vencieron al pueblo de Lais y se establecieron, los danitas establecieron su propio santuario con el sacerdote levita (ahora identificado como Jonatán, nieto de Moisés) a cargo.

La idolatría de un solo hombre, Micaías, se convirtió en la idolatría de la tribu de Dan. Más tarde se convertiría en idolatría de gran parte del reino del Norte.

Si se necesitaban más pruebas del crecimiento del pecado, las vemos en esta historia. Fue en el santuario establecido de la ciudad de Dan donde Jeroboam, que había sido declarado rey de las tribus del norte, instaló uno de sus becerros de oro para que su pueblo pudiera adorar allí en lugar de ir a Jerusalén (ver 1 Reyes 12:25-30).

A partir de un comienzo muy pequeño creció una pecaminosidad muy masiva.

REFLEXIONAR

Señor, renuevo mis votos hacia ti;
dispersa mis pecados como el rocío de la mañana;
guarda mis primeros brotes de pensamiento y voluntad,
Y de ti mismo llena mi espíritu.

Thomas Ken (*Cancionero norteamericano #4, e. 4*)

Comisionado Harry Read

La oscuridad creciente

«Nunca se ha visto ni se ha hecho semejante cosa [...] ¡Considérenlo y díganos qué hacer!» (v. 30).

LA deprimente oscuridad de la vida sin Dios está bien ilustrada en los capítulos finales del libro de los Jueces. Casi en toda la tierra el mal parecía haberse asentado, y la oscuridad prácticamente no se disipaba. ¿Cómo pudo el pueblo de Dios llegar a ser así? Su herencia debería haberlos protegido, pero, obviamente, para mucha gente no fue así. (Ayer vimos que incluso el nieto de Moisés ofició en el santuario idólatra en la ciudad de Dan).

La historia del levita y su concubina comienza razonablemente bien, pero pronto degenera en un relato de lujuria desenfrenada, cruel despreocupación y un método espantoso de conseguir ayuda para vengarse (ver 20:3-7). Impulsado a actuar, el pueblo se reunió ante el Señor en Betel en busca de guía, y con esa guía tomaron medidas contra los benjamitas que eran la causa del ultraje inicial.

¡En el primer encuentro fueron los benjamitas quienes ganaron! ¿Fue esto una señal de que Dios estaba disgustado con toda la nación? Pero después de mucho escudriñar ante Dios, se les dio la seguridad de la victoria – ¡y la victoria fue suya!

De estos días oscuros, crueles y violentos hay poco que inspire nuestro corazón, a menos que y hasta que miremos más allá de la obstinación y la fragilidad del pueblo de Dios y veamos la fidelidad de Dios.

Si alguna vez una nación estuvo madura para el juicio, esa fue Israel en ese momento. Eran maestros en el arte de las heridas autoinfligidas. ¿No fue todo lo que sufrieron consecuencia de su infidelidad?

Aun así, Dios todavía los amaba, los añoraba y, cuando recobraron el sentido y lo buscaron, Dios les respondió. No es que su solución para ellos fuera sin dolor; Dios nunca ha podido tratar el pecado a la ligera. Pero aprendieron, al igual que nosotros, que él permanece fiel.

ALABANZA

Hagamos brillar su nombre en el extranjero,
porque de los dioses él es el Dios:
porque sus misericordias perdurarán,
siempre fiel, siempre confiable.

John Milton (*Cancionero norteamericano* #42, e. 2)



Ejército de Salvación Territorio Central de EE. UU.